

NOTA DE TAPA



«No nos saquemos el cuero unos a otros» fue un pedido que expresó Francisco para los argentinos y que podemos hacer extensivo a todo el mundo.

«Sacar el cuero» es una expresión muy conocida en nuestro país.

Proviene justamente de sacar la piel a un animal que, por efecto de esta acción, queda en carne viva.

La piel es la primera barrera que tenemos para defendernos de las agresiones externas y es un gran órgano que forma parte del sistema inmunológico, o sea de las defensas del organismo. Por eso, cuando nos lastimamos, tenemos que tener cuidado de no tener una infección porque por ese lugar, en dónde la barrera de la piel se ha roto, puede entrar algún microorganismo que perjudique la salud.

Imaginen que, si una pequeña lastimadura puede ser así de peligrosa, si se saca toda la piel lleva a la muerte.

Cuando se le «saca el cuero» a una persona –ahora hablando en sentido figurado– ésta queda indefensa. No se puede defender, se le quita esa posibilidad porque la persona está en carne viva. Le duele lo que se le ha hecho y ese dolor le impide reaccionar, defenderse o contestar al que ha hablado en esa forma de ella. Ya no hay forma de recomponer lo que se ha hecho. Esa persona tiene bajísimas probabilidades de «sobrevivir», es decir, de recomponer su imagen. De alguna forma se la está matando.

¿Qué ocurre con los que sacan el cuero?

«No nos saquemos el cuero...»

por MARÍA INÉS CASALÁ // inescasala@gmail.com

Sería muy evidente decir que tendrían que mirar la viga en su ojo en vez de la paja en el ojo ajeno.

Y se puede agregar que poner la mirada sólo en lo que el otro hace mal es perderse de ver lo bueno que hay en esa persona.

Porque «sacar el cuero», no es sólo criticar algo con lo que no se está de acuerdo, es querer deshacerse del otro. Es quitarle el rostro, la forma, la posibilidad de expresión, de comunicarse, es hacerlo invisible, no porque no se vea, sino porque no se lo puede ver, impresiona. Y, si alguien se atreve a mirarlo, no distingue quién es.

Parece duro esto, y no sólo lo parece, lo es. Pero, vienen a mi memoria, justamente hoy, 24 de marzo, –fecha en que estoy escribiendo este artículo– miles de cuerpos que no podemos reconocer.

Y también hay otros que no podemos ver: miles de adolescentes que no miramos porque usan gorrita o porque tienen la piel más oscura; miles que han repetido numerosas veces la escuela y andan buscando alguien que los reciba para intentar otra vez, miles de niñas adolescentes embarazadas, ancianos, desocupados, inmigrantes y muchos a los cuáles hemos invisibilizado. ¿Cómo se siente un hermano boliviano cuando escucha algún chiste o insulto que se refiere a él, cuándo se le «saca el cuero»?

Se critica tanto, se mete en una misma bolsa y entonces se dice: todos los ... son chorros, los ... son narcotraficantes, los ... tienen talleres clandestinos. En los puntos suspensivos todos saben lo que va, lo que se dice, pero no lo voy a escribir.

No sacar el cuero no quiere decir que todo nos parezca bien o que no podamos enojarnos. Se puede realizar una crítica de frente, a la persona que corresponde, viendo su realidad. No existe un pasaje del evangelio en que Jesús estuviera «sacándole el cuero» a alguien y, en cambio, hay muchos a los que dice lo que piensa y se lo dice en la cara, discute y, a veces, es duro.

«Raza de víboras», le dijo a varios, o «sepulcros blanqueados», expresiones que están muy próximas al insulto, aunque sean verdad.

Pero fueron dichas en la cara, con fundamento y después de haber intentado el diálogo.

«No sacar el cuero» no quiere decir vivir en la paz de los cementerios y jugar a que nos llevamos bien unos con otros pero, por debajo, dejar crecer la bronca.

Sería bueno que nos animáramos a criticar en el sentido real que tiene la palabra. Es decir, a hacer juicios que permitan alcanzar la verdad, a analizar lo que nos rodea; a ver.

Todavía, en este tiempo, en las iglesias brilla el cirio pascual. Que Jesús resucitado nos haga más hermanos y capaces de mirarnos libremente unos a otros y, con amor, poder decir lo que pensamos, no para destruir al otro, sino para reconocernos hijos de un mismo padre y habitantes de un mismo mundo. Un mundo que depende de nuestras acciones.

Nota: releo lo que escribí, y siento que está más escrito con el corazón que con la mente y que en cada frase quedan espacios vacíos para completar. Por favor, no me saquen el cuero.

ENFOQUE JOVEN



El valor de la sencillez

por MARTÍN GOZDZIEWSKI / martingoz@hotmail.com

Estoy escribiendo a pocos días de que el nuevo Papa ha iniciado su pontificado. Lo nuevo siempre trae cambios y llama la atención, pero estoy sorprendido por la gran repercusión. A mi alrededor se vivió como una fiesta, como un milagro inesperado. La noticia del nuevo Papa argentino ha despertado ilusión, alegría y emoción. Desde que el «Habemus Papam» resonó en la Plaza San Pedro, no hemos dejado de ver y hablar sobre Francisco. Personalmente lo viví con mucha alegría y compartí este fervor por el nuevo Papa, que llegó a conmover incluso a la gente que nunca se interesó por los temas de la fe o de la Iglesia católica.

Pasarán varias semanas hasta que este texto salga publicado, y para el momento en que se lea esto, espero que todo este alegre y transformador comienzo de Francisco, continúe. Temo que el Papa se torne en un nuevo objeto de consumo mediático, en un reality show más de la televisión o que, aunque suene chocante, se torne una moda o en un ídolo.

Debemos todos aprovechar la novedad y este comienzo auspicioso, que despertó tantos buenos sentimientos, para continuar transformando nuestra realidad cotidiana. Sinceramente entiendo poco y nada sobre historia de la Iglesia, y no se diferenciar mucho las corrientes ideológicas dentro de ella. Lo que sé es que apenas apareció el Papa con su sonrisa, con su sencillez, con su humildad, la gente lo sintió más humano y habló sobre eso. Nuevamente compruebo que lo importante radica en lo sencillo, en seguir viviendo las cosas simples de la vida.

«Se bajó del Papamóvil para saludar», «sonríe», «da besos», «no se deja besar el anillo», «habla sencillo», etc. No debería asombrarnos la sencillez del Papa, si creemos que es el vicario de Cristo. Algo pasó para que lo que debería ser algo obvio se torne una sorpresa, un milagro para todos.

Una Iglesia cercana a la gente, «una Iglesia pobre para los pobres» –dijo el Papa. Mensajes muy esperanzadores y emocionantes. Mensajes muy esperados por todos los que trabajan día a día en serio, por una Iglesia mejor. La novedad es que sea el Papa quien lo dice. Espero que este sea el momento de ponerlo en práctica para que no quede en el olvido.

Que la Iglesia y Cristo sean un mismo mensaje, es el desafío. Que la sencillez y la humildad, sean parte de nuestras vidas siempre, desde el lugar que nos toque, y que lo sintamos verdaderamente, de corazón.

Es muy fácil y suena muy lindo decir que queremos estar cerca de los pobres pero muy pocos son capaces de llevarlo a cabo. Y aquellos que hoy aplauden esas palabras del Papa, deben ser coherentes, porque muchos a ese «ayudar al pobre», lo denominan «alimentar vagos».

Es hora de pensar y hacer. Que la sencillez y la humildad vuelvan a ser protagonistas en nuestras vidas. Jesús volverá algún día, y lo esperamos ansiosos, pero mientras tanto, Jesús está presente, o debería estarlo- a través de todos nosotros.

EL RINCÓN DEL CUENTO

Vida interior

Tomado de La Hojita de los Niños. SAN PABLO

por INÉS CASALÁ Y J.C. PISANO // jcpisano@gmail.com



El rosal estaba repleto de capullos, y la dueña de casa estaba feliz porque, cada año, esperaba ansiosa la llegada de la primavera para ver las flores con todo su esplendor.

La planta estaba ubicada justo debajo de su ventana, así que, por la mañana, al despertar, sentía una exquisita fragancia. Cada día del año, dedicaba un tiempo a cuidar su rosal; verificaba que no hubiera plagas en el tallo,

ni en las ramas y las hojitas; combatía los caracoles y las hormigas, le daba la cantidad de agua necesaria según el calor que hiciera o lo podaba para que creciera más fuerte.

Las vecinas envidiaban el hermoso rosal que veían desde la calle, y era el más llamativo del barrio. Mientras tanto, en el rosal, cada flor competía con la otra para ver quién era la más linda.

El día en que se abrieron los capullos, se miraron unas a otras y se esforzaron por mostrarse de manera elegante y brindar la mejor fragancia.

Esa mañana, la dueña de casa acarició las rosas, con suavidad, una por una y se acercó para olerlas y distinguir su aroma. Las flores se esforzaban por mostrarse maravillosas y estaban felices, pero no habían visto lo que la mujer llevaba en la mano. Sí, la dueña del rosal tenía una tijera de podar. Después de un largo rato, eligió una, la que consideró más linda, y la cortó. El resto de las rosas se quedó perplejo.

¿Por qué había hecho eso? Una de ellas, que estaba más cerca de la ventana y podía ver hacia adentro de la casa, contó a las demás lo que ocurría.

La mujer había entrado en la habitación y colocó la flor en un florero de cristal sobre la mesa.

Detrás había un espejo, y la rosa se multiplicaba en mil imágenes. Al enterarse, sus compañeras envidiaron su suerte.

Sin embargo, al otro día, la rosa del florero ya no era la misma, mientras que las que habían permanecido en la planta estaban espléndidas.

Las rosas quisieron entender lo que había pasado. ¿Por qué separada del tallo se había estropeado tan rápido?

Comprendieron que su belleza provenía de algo más profundo: del alimento que recibían de rosal y de la riqueza de la tierra que llegaba hasta ellas.

REFLEXIÓN BREVÍSIMA



A lo largo del pasado mes de marzo recibimos varios llamados telefónicos, consultas y emails acerca de la novedad del periódico *Diálogo* en 4 páginas.

La mayoría fueron «quejas» porque habían recibido la mitad de la cantidad de ejemplares solicitada.

Entonces, pacientemente explicaba que no eran «la mitad» sino que había uno dentro de otro porque nos habíamos visto obligados a reducir la cantidad de páginas.

Chiquitolina II

por JUAN CARLOS PISANO // jcpisano@gmail.com

Inmediatamente me pedían disculpas y se justificaban diciendo que no habían tenido tiempo de mirar el periódico y darse cuenta de que se había convertido en una publicación más pequeña.

También hubo quien se quejó porque le habían llegado «fallados» y las páginas se repetían.

Sin embargo son sólo anécdotas que me hicieron pensar si no había sido suficientemente explícito con la explicación del artículo ubicado en este mismo lugar del periódico y titulado «Chiquitolina» (por eso este es «Chiquitolina II») o si no había dicho lo de separarlos.

La razón es que, si los enviamos «desimbricados», la tarea de sacar uno de adentro del otro en la cantidad que se imprime, provocaría que no se notara el ahorro de dinero que nos vims obligados a efectuar reduciéndolo a la mitad.

Y, realmente, no cuesta nada que el responsable que recibe el paquete separe 30 o 40 periódicos al lado de tener que hacerlo con miles.

Por otra parte, haber recibido tantos llamados fue una alegría porque mostraba que la gente se interesa en la publicación que enviamos. Así que, gracias por acompañarnos aunque seamos pequeños.



www.periodicodialogo.blogspot.com.ar

ANUNCIAR CONTENIDOS

La realización del blog del periódico *Diálogo* es un servicio de Anunciar, grupo multimedia de comunicación. Director / presidente: Alfredo Musante

Instituto Superior Marista (A-730)
POSTÍTULO DOCENTE A DISTANCIA
www.isma.edu.ar
CARRERAS PRESENCIALES

- Profesorado en Ciencias Sagradas
- Profesorado para la Enseñanza Primaria
- Profesorado para la Educación Inicial - Incluye Jardín Maternal -
- Formación Pedagógica para Profesionales y Técnicos Superiores
- Seminario Catequístico

INFORMES E INSCRIPCIONES:
 Colegio Champagnat de Lunes a Viernes de 17 a 21 hs.
 Montevideo 1050 - (1019) - Buenos Aires
 Tel./Fax: (011) - 4816 - 5640
 E-mail: info@isma.edu.ar

Carrera terciaria con Título Oficial
 Plan de Estudios Res. N° 152

Técnico Superior en Comunicación Social
Comunicar para el bien de todos

• Nuevo Plan de Estudios.
 • Materias Cuatrimestrales.
 • Práctica profesional durante toda la carrera.
 • Proyecto final integrador: Plan de Comunicación en organizaciones del tercer sector.
 • Cuota Institucional. Plan de becas.
 • Articulación con Licenciaturas.

ICIES Instituto Católico de Estudios Sociales (A-699)
 Junín 1063 | (1113) Buenos Aires
 5236-4136/7 5236-5225
 ices@icesociales.edu.ar
 Una obra de la Federación de Circulos Católicos de Obreros

Horario de cursada: 19.15 a 22.30 hs.
 www.icesociales.edu.ar | info@icesociales.edu.ar

PARA RECIBIR EL PERIÓDICO DIÁLOGO

Diálogo es gratuito y sólo pedimos que, los que lo reciben, se hagan cargo de los gastos de envío y despacho.

No es necesario que lo pida la parroquia o el colegio los catequistas pueden recibirlo en su domicilio y repartirlo entre sus compañeros haciendo económico el gasto de envío.

Consúltenos las tarifas de Correo Argentino según la cantidad de ejemplares que solicita.

INFORMES:
 Por e-mail: inescasala@gmail.com
 Por teléfono: (0237) 469-2609
 www.periodicodialogo.blogspot.com.ar

ENCUENTROS BÍBLICOS 2013
 "AÑO DE LA FE"
 ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

Viernes 19 de abril a las 19.00
 La fe en sinópticos y Hechos (Gerardo G. Helder).

Viernes 17 de mayo a las 19.00
 La fe en San Juan (padre Juan Pablo Ballesteros).

Viernes 14 de junio a las 19.00
 La fe en las cartas de San Pablo (Daniel Torino).

Viernes 19 de julio a las 19.00
 La fe en la carta a los hebreos (Gloria Ladislao).

Viernes 9 de agosto a las 19.00
 La fe en las cartas católicas (Gloria Ladislao).

Viernes 20 de septiembre a las 19.00
 La fe en el Apocalipsis (padre Juan Cruz Villalón).

Viernes 18 de octubre a las 19.00
 Algunas figuras del AT y la fe (Gerardo G. Helder).

Viernes 15 de noviembre a las 19.00
 Algunas figuras del NT y la fe (Daniel Torino).

Viernes 13 de diciembre a las 19.00
 Celebración de Adviento (padre Marcelo Falcón).

FUNDACIÓN PALABRA DE VIDA
 Leiva 4219 - Capital - Tel/fax. 4 856 3155
 funpalvida@fibertel.com.ar
 www.funpalabradevida.org.ar

LA BIBLIA Y LOS JÓVENES



“¡El Señor ha resucitado!”

por RICARDO STIRPARO Y HORACIO PRADO // bibliayjuven@hotmail.com

«Si se anuncia que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo algunos de ustedes afirman que los muertos no resucitan? ¡Si no hay resurrección, Cristo no resucitó! Y si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y vana también la fe de ustedes». 1 Cor 15, 12-14

Nuestra fe está centrada en un Dios vivo, por eso afirmamos que Cristo murió y resucitó. En todas las predicaciones de los primeros cristianos, incluidos Pedro y Pablo, está presente este misterio pascual. Y las apariciones relatadas en los evangelios nos muestran a un Jesús que sigue obrando en las mujeres, los discípulos y los apóstoles. Un Jesús que quiere completar su misión entre los hombres. Un Jesús que quiere quedarse en y entre los suyos. «Jesucristo se aparece en primer lugar a las mujeres, sus fieles seguidoras, y no a los discípulos, y ni siquiera a los mismos apóstoles, a pesar de que lo había elegido como portadores de su Evangelio al mundo. Es a las mujeres a quienes por primera vez confía el misterio de su resurrección, haciéndolas las primeras testigos de esta verdad. Quizá quiera premiar su delicadeza, su sensibilidad a su mensaje, su fortaleza, que las había impulsado hasta el calvario. Quizá quiere manifestar un delicado rasgo de su humanidad, que consiste en la amabilidad y en la gentileza con que se acerca y beneficia a las personas que menos cuentan en el gran mundo de su tiempo». Beato Juan Pablo II, 22/02/89

PRIMER MOMENTO: Motivación

Leemos un testimonio para luego trabajarlo en grupos de seis jóvenes:

A mi amigo Esteban hacía varios años que no lo veía. Desde que se había mudado al interior la comunicación con él era a través del teléfono o las cartas. Hasta que un día decidí tomar el micro e ir a visitarlo. Fue una gran alegría para los dos el reencuentro. Una tarde le dije que quería conocer la iglesia de su barrio. Y aunque él no es creyente me acompañó. Fueron unos diez minutos en los que yo recé un poco mientras él me observaba. Al salir, mi amigo me confesó: -Yo no te entiendo. A vos te veo feliz y optimista con tu fe, tu religión y todas tus cosas. Pero en definitiva tu Dios fue un perdedor que terminó su vida colgado en la cruz. Por eso en las iglesias nunca falta el crucifijo con tu Dios agonizante como signo de su fracaso. ¿Me podés explicar esto?

En grupos compartimos:

- ¿Conocen a alguien con esos planteos?
- ¿Qué les parece el cuestionamiento de Esteban? Analicen sus frases.
- ¿Qué respuesta le darían ustedes?

Puesta en común.

SEGUNDO MOMENTO: Proclamación de la Palabra

Se dividen en tres grupos donde leerán y comentarán uno de los textos:

- a) Jn. 20, 11-18 Aparición de Jesús a María Magdalena
- b) Jn. 20, 19-28 Apariciones de Jesús a los discípulos
- c) Jn. 21, 1-14 Aparición junto al mar de Tiberíades

Se invita a detenerse en los textos buscando el accionar de Jesús.

Luego se pone en común y se resalta lo siguiente:

Jesús

1. Llama por el nombre.
2. Da su paz.
3. Envía a llevar su perdón.
4. Aumenta la fe.
5. Enseña a vivir lo cotidiano en su presencia.

TERCER MOMENTO: Trabajo personal y grupal

Se preparan cinco esquinas o estaciones que los grupos recorrerán y realizarán las propuestas sugeridas:

1. DIOS NOS CONOCE Y NOS LLAMA POR EL NOMBRE:

Compartir en grupos de tres:

- ¿Desde cuándo conocemos al Señor?
- ¿Quién nos habló de él por primera vez?
- ¿Qué fecha o acontecimiento fue significativo en mi camino de fe? ¿Por qué?

Escribimos nuestro nombre en una cartelera donde en el centro está escrito «Jesús».

2. DIOS NOS DA SU PAZ:

Compartimos de a dos:

- ¿En qué necesitamos la paz de Dios?
- ¿Dónde y en qué la encontramos en este tiempo?
- ¿Qué es lo que nos quiere quitar esa paz?

Terminamos esta estación haciendo un canto.

3. DIOS NOS PERDONA

Y NOS INVITA A PERDONAR Y A LLEVAR SU PERDÓN:

Reflexionamos en forma personal sobre la reconciliación.

- ¿En qué tiene que reconciliarnos el Señor?
- ¿A quiénes tenemos que perdonar?
- ¿Quiénes necesitan su perdón?

Escribimos en un una hoja aquello que nos ayude para nuestra próxima confesión y escribimos una tarjeta para alguien que necesite recibir el abrazo misericordioso de Dios.

4. DIOS NOS DA LA POSIBILIDAD DE ACRECENTAR NUESTRA FE:

En grupos de cuatro compartimos cómo está nuestra fe y cómo podemos crecer en ella.

Armamos oraciones pidiéndole al Señor que aumente nuestra fe (las rezaremos al final del encuentro)

5. DIOS SE HACE PRESENTE EN NUESTRA VIDA:

Compartimos en grupos de cuatro participantes:

- ¿Cuándo descubro a Dios presente en mi vida? ¿Cuándo no?
- ¿De qué depende?
- ¿Qué me ayuda a tenerlo presente en lo cotidiano?

CUARTO MOMENTO: Compromiso

Para pensar todos juntos:

- ¿Cómo hacer de nuestra Iglesia, de nuestra parroquia, de nuestro colegio, de nuestro grupo una comunidad de Dios vivo?
- ¿Cómo transmitir esta vida a todos los demás?

Buscar entre todos propuestas concretas en estas dos direcciones:

- hacia adentro del grupo
- hacia afuera

QUINTO MOMENTO: Oración

Ante una imagen de Jesús resucitado el grupo hace el cierre del encuentro poniendo en común las oraciones realizadas en la esquina 4.

OPINIÓN DE UN CURA ESPAÑOL



Cincuenta años de sacerdocio

por PADRE PEDRO TREVIJANO // pedrotrevijano@telefonica.net

El 25 de febrero de 1963 fui ordenado sacerdote. Estoy celebrando mis bodas de oro sacerdotales. No es difícil deducir que escribo estas líneas con un profundo sentimiento de acción de gracias a Dios, que ha querido que yo fuera sacerdote. El sacerdocio es una vocación, un llamado de Dios. En el Antiguo Testamento encontramos el precioso texto de la vocación de Jeremías: «Antes que te formara en el vientre te conocí, antes de que tú salieses del seno materno te consagré y te designé para profeta de pueblos» (Jer 1,5) y en el Nuevo, la llamada a los apóstoles: «vengan y los haré pescadores de hombres» (Mt 4,19) y «al pasar Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos y le dijo «sígueme» (Mt 9,9; Mc 2,14; Lc 5,27-28), o la llamada a Pedro después de la resurrección: «Tú, sígueme» (Jn 21,19 y 22). Si alguien se siente llamado al sacerdocio, que lo acepte alegremente porque los evangelios, san Pablo y la Iglesia dicen que supone una especial predilección de Dios. Y como Cristo se entregó totalmente al servicio del Reino, quien está dispuesto a consagrar su vida al servicio del Evan-

gelio, puede renunciar a muchas cosas. Lo esencial es comprender que Dios quiere lo mejor para uno, que nos desarrollemos plenamente como personas, teniendo en cuenta que nadie se ordena para uno mismo, sino para servir al Pueblo de Dios y ser canales por los que Dios hace llegar su amor al mundo. Y es que apostar la vida por Cristo, vale la pena. Por ello la razón fundamental del sacerdocio está en la donación y entrega de sí mismo, en el amor. Es muy triste ver sacerdotes o personas consagradas que se conforman con la mediocridad. Se debe tener la inquietud de aspirar a ser mejores. A una persona que vea que su vocación es el sacerdocio, hay que pedirle que tenga espíritu de oración y de sacrificio, profunda alegría y sentido del humor, así como el convencimiento de que vale la pena apostar la vida por la causa de Cristo. Dios nos quiere «desde antes de la creación del mundo» (Ef 1,4), y en una de las oraciones centrales de la Misa, en el canon IV, leemos de Dios «tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca». Pienso que hemos olvidado la importancia del sacrificio en cual-

quier vida espiritual, y hay que volver a él, incluso desde un punto de vista meramente humano, cuando tanta gente te reconoce que su gran fallo es la falta de fuerza de voluntad, es decir su incapacidad de sacrificarse. Pero no hay que pasarse en el pesimismo, porque datos como se aportan en Google, bajo el epígrafe «estas son las cifras de la odiada Iglesia Católica», nos recuerdan la ingente labor social de la Iglesia, especialmente de sus personas consagradas, pero sin olvidar a los voluntarios. En este punto recordemos que el valor del sacerdocio depende de la capacidad de amar sinceramente, y de amar de forma especial a los que nadie ama. Sobre la alegría y sentido del humor, recordemos que «evangelio» significa y es buena noticia, que tenemos esperanza, que creemos en el sentido de la vida y que en multitud de ocasiones el Nuevo Testamento nos habla de alegría. Cito a san Pablo: «Estén siempre alegres» (1 Tes 5,16) y «Esté alegres en el Señor, se lo repito, estén alegres» (Fil 4,4). Resumiendo: estoy encantado de ser sacerdote, y doy gracias a Dios por ello.

El Apocalipsis - 6^{to} encuentro

preparado y pensado para niños y niñas de 11 ó 12 años

por MARÍA INÉS CASALÁ • inescasala@gmail.com

Esta propuesta de plantear el abordaje del libro del Apocalipsis en la catequesis de preadolescentes de 12 años en adelante es un aporte verdaderamente interesante y fructífero. Lo estamos comprobando mes a mes. Para hacerlo, hemos puesto a consideración, a lo largo de varios encuentros, algunos textos del Apocalipsis y sugerencias para el trabajo, teniendo en cuenta:

- La situación en que fue escrito.
- El lenguaje simbólico.
- El mensaje para los hombres de aquella época y para nosotros en la actualidad.
- Que el objetivo del libro es hablar del triunfo definitivo de Dios en la historia.

Los encuentros anteriores se pueden leer y «bajar» en www.periodicodialogo.blogspot.com.ar/

En este encuentro trabajaremos Ap 12, 1- 6. Primer momento

Veremos dos grandes signos:

- «Un gran signo (mensaje) apareció en el cielo (umbral, zona cercana a Dios): una mujer vestida de sol (revestida de Cristo), con la luna bajo sus pies (la luna simboliza el tiempo), y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (que irradia esa luz)». Una mujer que sufre los dolores de parto y que tiene un hijo, Jesús, el cual se coloca al lado de Dios.
- Un gran dragón rojo que, con una fuerza inmensa (siete cabezas), se va a oponer al plan de Dios, a Jesús mismo. Este dragón no tiene una fuerza ilimitada. Esta fuerza la realizarán en la historia los que lleven una diadema, una corona, es decir los reyes y los jefes de los pueblos.

Como estamos trabajando con niños, y el simbolismo de este capítulo es muy complejo, sólo vamos a centrarnos en María, como madre de la Iglesia y madre nuestra, que nos dona, nos regala a Jesús, cómo lo recibimos y vivimos su mensaje.

Se pide a los participantes que lleven al encuentro un objeto que les guste o, que lo dibujen o describan en una hoja. Qué cuenten qué objeto es, quién se lo regaló –o en qué circunstancias lo compraron– y por qué es su preferido.

Luego, forman grupos de cuatro o cinco integrantes. Cada uno muestra, lee o cuenta algo acerca del objeto que escogió. La consigna es escuchar atentamente y, luego, y elegir un relato por grupo. Una vez hecho esto, pasan al frente los participantes elegidos y comparten con todo el grupo.

Es importante que todos los participantes perciban que esto se hace para que puedan escucharse unos a otros en los pequeños grupos y que se compartan sólo algunos por una cuestión de tiempo y no porque un relato sea más importante que otro.

Segundo momento

Cada uno vuelve a su lugar y el catequista invita, al que quiera, a realizar una experiencia. Van a imaginar que le van a dar ese objeto, su preferido, a su mejor amigo o a alguien a quien quieran mucho.

Dejar un tiempo para pensarlo. Abren los ojos y el que lo desea, comparte lo que imaginó. ¿Lo harían? ¿Por qué? Vuelven a cerrar los ojos y piensan qué sentirían si se lo dieran a un desconocido, a alguien que no quieren o a alguien que les hizo daño. Dejar un tiempo para pensar. Abren los ojos y el que lo desea, comparte lo que pensó. ¿Lo harían? ¿Por qué?

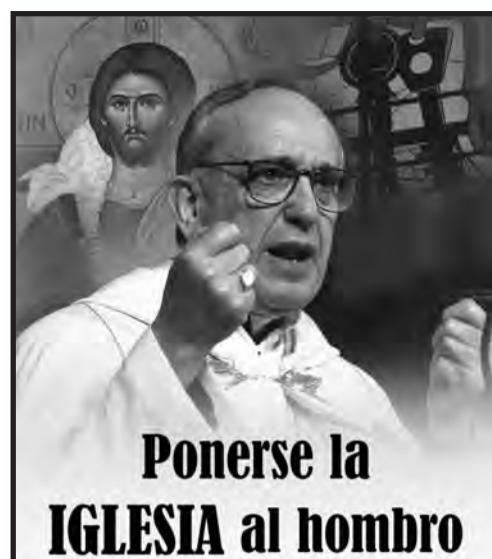
Tercer momento

Leer el texto del Apocalipsis. Explicar los símbolos y comparar el relato con la imagen de la virgen de Itatí u otra.

María nos donó a su hijo, a todos. ¿Cómo aceptamos este regalo de María? ¿Cómo vivimos que María sea nuestra madre? ¿Cómo nos acompaña María en nuestra vida?

Oración:

Pensamos en el rollo que escribimos en el tercer encuentro. Pedimos a María que nos guíe, nos proteja, nos aliente y nos levante cuando caemos.



Ponerse la IGLESIA al hombro



Editorial Claretiana
orgullosa de transmitir,
durante años,
las palabras del Pastor
que iluminaron el caminar
de nuestro pueblo.



Editorial
Claretiana



www.editorialclaretiana.com

Lima 1360 • C1138ACD • Cap. Fed. • Tel.: 4305-9597
Fax: 4305-6552 • contacto@editorialclaretiana.com

AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN



Movimiento de fieles con espiritualidad benedictina: Lectio Divina, rezo de las Horas y retiro mensual. Los une la fe en Cristo resucitado (He 2,44; 4, 32) para colaborar en la evangelización de la cultura (EN) difundiendo temas de Historia de la Iglesia. Informes (011) 4981-3468

Si tiene planes para visitar
el Santuario de N.S. del Rosario
de San Nicolás
(prov. de Bs. As.)

no deje de consultar
www.laguiasn.com.ar

HISTORIA DE LA IGLESIA



Después de habernos ocupado en los tres últimos números del monacato femenino, ahora seguiremos con la historia de ambos, dado que, tanto varones como mujeres estaban guiados por el mismo Espíritu.

Partimos del aspecto social. «Dar cifras y proporciones en base a la documentación disponible, resulta una empresa utópica.

Lo único que puede afirmarse es que el monacato cristiano se extendió con rapidez, de modo que antes de terminar el siglo IV, las vocaciones se contaban por decenas de miles, sobre todo en Egipto y Siria... No existía entonces un método o sistema de reclutamiento. Las agrupaciones de ermitaños y los monasterios se fundaban, subsistían, progresaban o desaparecían en función de las circunstancias», Colombás (o.c., pág. 143) Estas circunstancias podían ser de orden espiritual o temporal.

Por ejemplo, la crisis del Imperio romano provocó una disminución de la población y consiguientemente un aumento de los espacios libres, lo que a su vez estimulaba a las personas débiles económicamente a unirse para sostenerse.

Además hay que resaltar un hecho particularmente significativo: en las provin-

Historia del monacato

por CLARA FREITAG // clarafreitag@yahoo.com.ar

cias donde las culturas más antiguas del Oriente Medio, oprimidas por la colonización bizantina, la población propugnaba por restaurar la identidad nacional. Tengamos presente que los monjes optaban por la pobreza evangélica y se vinculaban a los pobres que lo eran de verdad, no por voluntad propia sino por necesidad ineludible.

Colombás hace hincapié en el vocablo griego *anachoretés* (= anacoreta-solitario) con que se designaba al deudor del fisco. De modo que no pocos solitarios intentaron refugiarse en monasterios y eremitorios, pues eran refugio seguro.

Por ende, no se puede descartar que cierto número de monjes, antes de su conversión, ¡habrían sido bandidos! y otros, desertores del ejército imperial, porque los egipcios no querían estar dominados por el Imperio y menos aun morir en las fronteras. Así se entiende porque el emperador Septimio Severo (193-211) enviara las tropas a requisar monasterios, pero sin mucho éxito, porque el abad salía a recibir a los visitantes con «¡Aquí son todos monjes!» Según nuestro informante, «la vocación monástica había prendido igualmente entre etíopes supuestamente salvajes, en comerciantes modestos, en esclavos que ya habían logrado la manumisión». Citamos un ejemplo entre los muchos casos conocidos: el muy admirado Julián Saba que se hizo monje: «hombre rústico, de condición humilde y nacimiento oscuro, poco experto en la cultura profana, pero ¡lleno de la filosofía pura!», como lo presenta Juan Crisóstomo (In Epiph. Hom. 21, 3). Muy bien se puede aplicar la afirmación de Tomás Spidlik, quien concluye su análisis de la espiritualidad del Oriente cristiano, pág. 52: «...La verdadera ciencia espiritual no es fruto de la enseñanza, sino de la oración personal».

Pero no todos los monjes provenían de las clases humildes. Traigamos algunos ejemplos más conocidos: Antonio provenía de una familia noble y rica; Ammonio de Nitria –menos conocido– era labrador hacendado; el ya conocido y mencionado no pocas veces, Jerónimo, un noble dalmata; Casiano, un noble escita. Basilio sobresalía de entre las familias más nobles, opulentas, cultas y cristianas de Capadocia. En el 379 escribía Jerónimo: «...En nuestros tiempos eran raros los sabios, los poderosos, los nobles cristianos; ahora hay muchos monjes sabios, poderosos y nobles» (Ep. 66,4).

Cuando Jerónimo escribía esas frases tan rimbombantes pensaba seguramente en el senador Pammaquio, viudo de Paulina, la segunda hija de Paula...

La historia muestra que el ideal monástico había hecho, y sigue siendo en adelante, importantes conquistas entre hombres, y, más aún, entre mujeres pertenecientes a la alta aristocracia romana; tenemos una «galería» de monjas y monjes de las más «cospetudas» familias del Imperio que llamaba mucho la atención. De ahí que Jerónimo en el 412 llega a decir: «lo que antes se tuviera por afrenta, ahora se consideraba con honor» (Ep. 127,8).

Recordemos de paso, que el monacato tuvo gran rechazo en Roma en los comienzos; mala fama y peor lectura en los medios...

Pero en línea de máxima, el monacato siguió nutriéndose de hombres y mujeres pertenecientes a las clases populares, incluso a las más desheredadas. Por las fuentes sabemos que la gran mayoría de los monjes del Monasterio Blanco –del que algunos dicen que tenía 5.000 y otros 10.000 monjes– habían sido labriegos pobres. Ya desde el comienzo, las vocaciones monacales, «además del llamado de arriba», estaban motivadas por la necesidad de encontrar una solución a su subsistencia económica.

Otro aspecto importante: el movimiento monástico muy pronto llegó a gozar del apoyo del pueblo porque social, cultural y económicamente se prestaba a grandes servicios como socorrer a los pobres, cuidar huérfanos, ancianos y enfermos, como así también hospedando peregrinos. Eso hacía que los emperadores y en especial muchas bienhechoras ilustres apoyaban y favorecían a los monasterios, dotándolos, para que puedan desplegar sus obras de caridad.

Así se explica que después de la crisis del concilio de Calcedonia en el 451, el monacato se iba manifestando como una potencia de enorme influencia en el pueblo. Muchos monjes se habían convertido en críticos de la jerarquía eclesiástica y de los poderes públicos. Siempre estaban dispuestos a lanzarse a la calle en son de protesta, ya sea con o sin razón.



Hermanos Maristas

Centros abiertos a la comunidad

En diferentes lugares del país, residencias acondicionadas para Retiros, Viajes de Estudio, Campamentos, Convivencias, Grupo Juveniles y Familias.

Residencia Marista
S. C. de Bariloche
Avda. de los 3 Lagos 14300
C.C. 554 (8400)
Bariloche – Río Negro
Te. y Reservas (011) 4823-7080
Sr. Juan Rossi

CAMPAMENTO MARISTA
"Carilañquen" - Lago Mascaró
Ruta 258
Desvío a Cerro Tranador
P. Nac. Nahuel Huapi (Río Negro)
Te. y Reservas (011) 15-4183-7584
Sr. Agustín Pereda

Villa Marista
Mar del Plata - Pcia. de Bs. As.
Mansilla 5410
(7600) Mar del Plata
Provincia de Buenos Aires
Te. y Reservas (0223) 479-8863
Sr. Jorge Gotau



Centro Recreativo Aguas Verdes

Fragata Sarmiento 450
(B7112XAC) Aguas Verdes
Municipio de la Costa de Buenos Aires
Te. y Reservas (0221) 421-5879 / 8203
Sra. María Elisa Corbetta



Villa Champagnat

Villa La Bolsa - Córdoba

Calle Champagnat
(5189) Villa La Bolsa
Alta Gracia – Córdoba
Te. y Reservas (03547) 49-4312
Sra. Miriam Quinteros



Villa Marista

Pilar - Pcia. de Buenos Aires
C. C. 30 Av. Champagnat 1352
(1630) Pilar
Provincia de Buenos Aires
Te. y Reservas (02322) 42-8749
Hno. Hipólito Cosío

A.M.I.CO.

Oraciones de San Francisco

Para acompañar en la oración al Papa Francisco

Oraciones y Novena a María "la que desata los nudos"

PÍDALOS EN SU LIBRERÍA, SANTERÍA, AMIGA, O CONSÚLTENOS
editorial@amico.org.ar // www.amico.org.ar

YO, FRANCISCO

Un hermoso libro escrito por Carlos Carreto con motivo del octavo centenario de la Santificación de Francisco de Asís, redactado desde la mirada misma del Santo de lo pobres, el mismo por el cual el Cardenal Jorge Mario Bergoglio decidió nombrarse Francisco para transitar sus años de papado.

Tel.: (5411) 4554-1414
ventas@editorialbonum.com.ar
www.editorialbonum.com.ar

OPINIÓN

El lugar de la mujer en la Iglesia

por RODOLFO A. CANTANO

El género femenino –que constituye la mitad de la humanidad y, sin duda, es la mayoría entre los católicos– hasta el momento, no puede aspirar a que alguna mujer tenga acceso al sacramento del orden. Pues la Iglesia ha supuesto que los candidatos a tal vocación deben ser exclusivamente varones. Sin embargo, esas mismas mujeres son las que se mantienen fieles a su religión con igual o quizá mayor firmeza que los varones, y que demuestran, cada vez más, su capacidad de adaptación a todas las actividades, sin exceptuar algunas que se consideraban privativas del género masculino. Semejante exclusión de las mujeres, en pleno siglo XXI, parece en verdad sorprendente y discriminatoria. En nuestra época, no es insólito plantear en grupos de laicos católicos, cada vez más numerosos y mejor preparados, la posibilidad, la conveniencia e incluso la necesidad de que se abran las puertas del ministerio ordenado a aquellas mujeres que presenten signos vocacionales como los varones. Varias de las razones alegadas, en apoyo de esa postura, en coincidencia con la enseñanza de respetables teólogos y estudiosos de las ciencias sagradas, pueden verificarse en las líneas que siguen.

- Si algo –que aparece de suyo como lógico y legítimo– no está claramente prohibido, debe considerarse permitido y viable. Ahora bien, no consta en ninguna fuente de la Revelación la prohibición de

otorgar a mujeres el sacramento del orden. ¡No impidamos entonces los humanos lo que Dios no prohíbe!

- Lo único real es la situación fáctica, o sea, que durante tantos siglos las mujeres han sido dejadas de lado en cuanto al tema del sacerdocio. Es una resultante de la mentalidad tradicional acerca del rol del varón y de la mujer, mentalidad demasiado extrema que, con el andar del tiempo se ha ido modificando, aunque todavía perduran ciertos núcleos de resistencia.
- Pero lo interesante del caso es que no siempre fue así. Actualizados y concienzudos estudios exegéticos nos demuestran a las claras que en la Iglesia primitiva, desde su mismo comienzo hasta fines del siglo II, no solamente los varones sino también las mujeres se tenían en cuenta para la dirección de las comunidades cristianas y para el ejercicio del sagrado ministerio. Así, por san Pablo nos enteramos de la existencia de una mujer llamada Febe, que es diácono (no precisamente «diaconisa») lo mismo que varios dirigentes varones (Romanos 16, 1). Incluso suele admitirse que Febe no era la única mujer diácono. Pero eso no es todo. ¿O nos olvidamos tal vez de Junia, esa mujer que, al igual que Andrónico y junto con él, es reconocida por san Pablo como apóstol, más aún, como insigne apóstol? (cfr. Romanos 16, 7). A tan pocos años desde la muerte de Jesús, no podrían darse en la Iglesia primitiva

esos hechos si fuesen contrarios a las normas indicadas por él.

- Sin embargo, a finales del siglo II –no se sabe de cierto por cuáles motivos ni en qué circunstancias– sobrevino un lamentable quiebre y las mujeres fueron excluidas de los sagrados ministerios. A continuación, con el correr de los siglos, comenzó a cristalizar la idea según la cual las mujeres no eran admitidas al sacerdocio de acuerdo con la voluntad divina. A semejante tendencia contribuyó, en gran medida una deficiente interpretación del relato del grupo de los «Doce» (cfr. Marcos 3, 13-19 y lugares paralelos). En efecto, algunos maestros bíblicos del pasado se estancaron en el simple sentido literal y en un enfoque anacrónico de ese texto evangélico perdiendo de vista lo principal y trascendente: su significado alegórico, su mensaje simbólico (Pero sobre este particular daré oportunamente más precisiones en las columnas de este mismo periódico).
- A pesar del largo tiempo transcurrido y de tantos cambios producidos en el mundo, sigue perdurando en nuestra querida Iglesia esa lamentable fractura, que gravita negativamente en la conciencia cristiana. Aunque se intensifica la esperanza de que, a impulsos del Divino Espíritu, se revierta la situación y se establezca la plena colaboración de varones y mujeres en todos los niveles posibles del ministerio apostólico.

NOVEDADES EN LIBROS



ADMINISTRACIÓN ECLESIASTICA

Pablo A. Garrido Casal con la colaboración de Alejandro Bunge, Alicia de Cabriza, Fernando Lordi, Marcelo Nieto, Carlos Olgún R., Ernesto Polotto y María Rosario Polotto.

Editorial Claretiana

A fines de 2012 volvió a las librerías esta obra en su segunda edición, corregida y aumentada. Garrido Casal es un experto en administración de la Iglesia y, con este trabajo cubre un verdadero vacío en el abordaje de este tema tan específico de esta área eclesial. Cubre temas laborales, previsionales, impositivos, contables y jurídicos desde una óptica religiosa y de acuerdo con las normas aplicables a las entidades católicas. Como complemento del libro, los interesados pueden consultar: www.ayudardesdelafe.com.ar www.colectasenlasmisas.blogspot.com www.administracionesecclesiasticas.blogspot.com



DIÁLOGOS EN EL CEMENTERIO

Rodolfo C. Pini

Yaest tiempo ediciones

Un libro nuevo y novedoso. Una novela atractiva e interesante. Su protagonista, Hernán, es un hombre joven y solitario de formación católica pero no practicante, que siempre se sintió extrañamente atraído por los cementerios. A partir de un suceso dramático muy especial, su vida experimenta una transformación que lo introduce en un mundo desconocido para él. Así, comienza a recorrer un camino de búsqueda de una manera inusual. Recomiendo este libro e invito a su presentación en los salones de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), en Uruguay 1371, primer piso (CABA). El 23 de abril a las 19.00. Nos vemos allí.

Usted tiene que ver la nueva obra teatral de Juan Carlos Pisano, **Una azucena para Verónica.** O invitarla a su localidad. (facilísimo: escribir a jcpisano@gmail.com) O, al menos, comprar el libro. ¡Pídale en su librería o en los teatros y centros culturales donde se representa la obra!

A sólo \$ 25.-

Edita y distribuye **EDICIONES DE LA ABUELA** José Ingenieros 527 (2152) Granadero Baigorria-Santa Fe. edicionesdelaabuela@gmail.com Teléfono (0341) 471-0732

HOY CANTAMOS



Ritmo: **slow rock**. Movimiento: **lento**

Acordes: D o Re Mayor (fa#-la-re); A o LA Mayor (mi-la.do#), G o Sol Mayor, (sol-si-re).

Hay una luz

Letra completa y video en <http://www.youtube.com/watch?v=SHtIsXDLCi4>

por LORENA PELLEGRINI // lorgrin@hotmail.com

D G
 Hay una luz, delante de ti,
 A D
 que espera por ti, que espera por mí.
 G
 Hay una luz, la luz de Jesús,
 A D
 que espera por ti, que espera por mí.
 G
 Te va a llenar de paz, te va a llenar de amor,
 A D
 esa es la luz, la luz de Jesús.
 G
 Ya no habrá soledad, tu vida va a cambiar,
 A D
 esa es la luz, la luz de Jesús.

Encuentro Matrimonial

Encuentro matrimonial ofrece un fin de semana para renovar y mejorar la relación de pareja. Otros servicios:

- Fin de semana para novios.
- Jornada para esposos.
- Jornada para padres.
- Encuentrito (hijos solteros de 18 a 25 años).

Contactos: www.emcapital.org.ar www.emmatrimonial.org.ar

Equipo regional Capital: Padre Carlos Burea, Silvia y Aldo Maure (011) 4541-9716 // losmaures@ciudad.com.ar

LA PELÍCULA DEL MES



Escarlata y negro

por CECILIA SANDES // msandes@yahoo.com



La acción nos sitúa en Roma, tras la ocupación de la ciudad por tropas alemanas en 1943. El coronel de la SS Herbert Kappler (Christopher Plummer) recién nombrado nuevo jefe de la Gestapo en la ciudad, está decidido a acabar con las actividades de la Resistencia en la capital italiana. Por su parte, monseñor Hugh O'Flaherty (Gregory Peck), es un sacerdote irlandés perteneciente al Santo Oficio del Vati-

cano, que dedica todos sus esfuerzos a ocultar soldados aliados evadidos y familiares de la resistencia italiana para ayudarlos a escapar de los alemanes. Esta producción hecha para la televisión, como mini serie, puede estar al nivel de cualquier película. Narra la historia real de monseñor O'Flaherty, cuyas actividades clandestinas durante la guerra habían sido de mucho valor para rescatar a decenas de personas en peligro de ser detenidas por los alemanes. Ofrece una visión general de la situación en Roma durante los meses de ocupación alemana, y de las actividades de la Resistencia en ese período, como así también la de los personajes reales como monseñor O'Flaherty, Kappler y el papa Pío XII, son retra-

tados de una manera creíble y fidedigna. Así planteada, parece una película más de guerra, pero muestra el valor de la lucha por la libertad y el de defender la vida de otros, aún a costa de perder la propia. La escena final entre los dos protagonistas, en la que Kappler apela a los sentimientos cristianos de O'Flaherty, para que salve a su familia, revela la enseñanza de Cristo: «amor a los enemigos», y como el poder del amor y el perdón, llevan a Kappler a la conversión. Revaloriza el valor de tantos sacerdotes que cumplen con amor su vocación, ayudando al crecimiento de nuestra Iglesia. Espero que la disfruten.